

diferencia de su nivel no peca de excesiva. Por este lado no tenemos que admirar en Suiza alturas que no tengamos en España, donde están las más elevadas crestas de los Pirineos, que tienen el pico Maldito, á 3.404 metros; el monte Perdido, á 3.351; el de Canigó, á 2.758, y cuyas gargantas, desfiladeros ó puertos de Velate, Ibañeta, Canfranc ó Roncesvalles, no ceden en condiciones defen-



VIERLANDERIN Ó MUJER DE LOS
CUATRO CANTONES.

sivas á los desfiladeros alpinos de Ginebra, Mont-Cenis, el gran San Bernardo, el Simplón y demás, que por vuestros ojos podréis apreciar cuando los recorramos, sean las cumbres del Tatra ó las vertientes del Jura suabio.

—Hablando de todo un poco, ¿halláis algo de extraordinario en la existencia de la nacionalidad suiza?

—No por cierto — contestó Benalcázar.—De este país se ha hecho lo que gráficamente, aunque en mal castellano, se denomina un país de opereta, á fuerza de ensalzar las calidades del

terreno y las cualidades de los hombres; bello aquél por lo accidentado, buenos éstos por la sencillez un tanto suspicaz de las gentes montañosas, de costumbres y juegos sencillos, ni las comarcas son obras de dioses, ni los hombres son los héroes legendarios, aunque son muy patriotas, bravos é inteligentes. La historia, la geografía y la política de este pueblo andan falsificadas por las



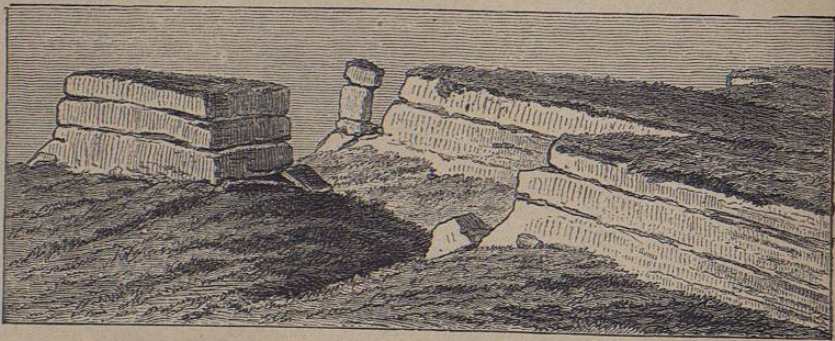
LOS ALPES.—EL PASO DE FURKA.

insípidas tertulias de los cafés, que no hay quien las conozca, como no sea por haber oído hablar del Tiro nacional en el valle de Puster. Pueblo de los más antiguos de Europa, como lo prueban dos hechos incontrastables,



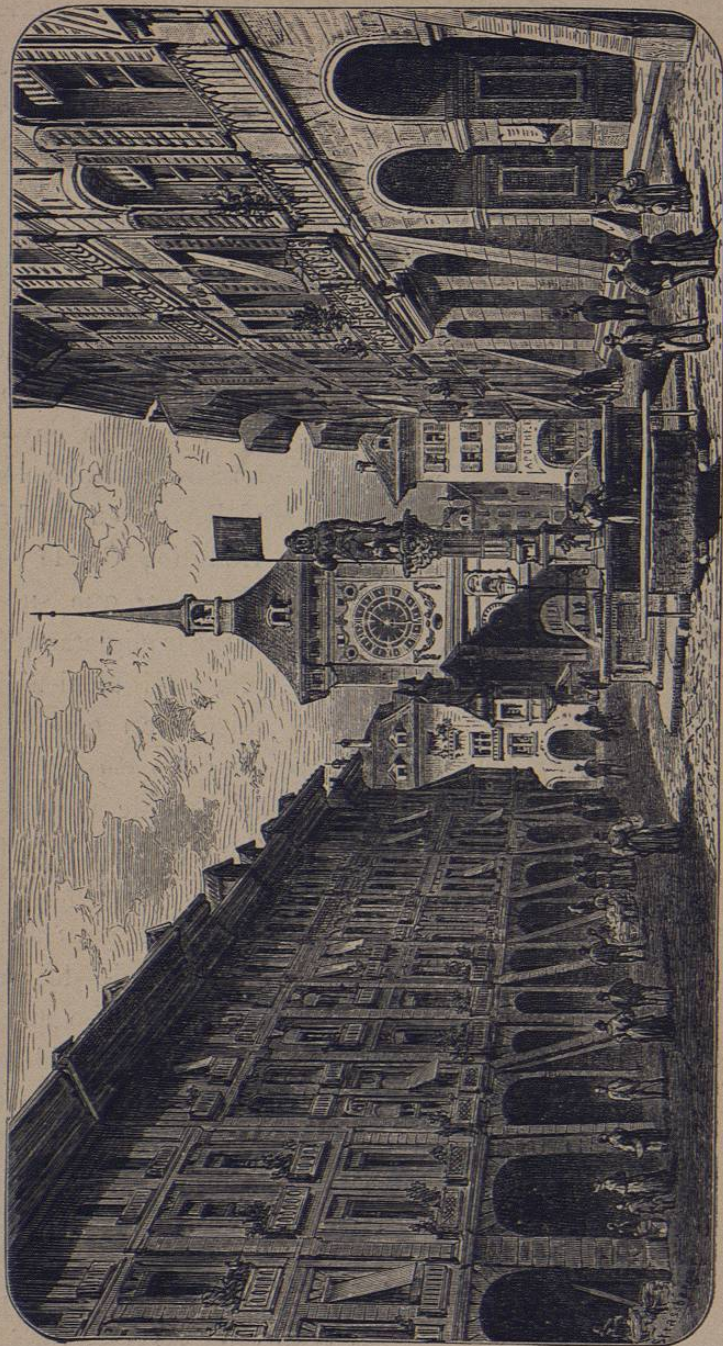
GLACIAR DE KARLINGER, SECCIÓN LONGITUDINAL.

las habitaciones lacustres halladas en el fondo de sus lagos, y la abundancia de turba en su suelo, Suiza, pobladora de las Galias ó poblada por los galos, vivió ignorada hasta que el frío y acaso más duras penas de la vida,



MESETA DESTRUÍDA POR LA ACCIÓN DEL AGUA.

la impulsaron á la conquista, emprendiendo sus habitantes, en número de 368.000, un éxodo camino de Italia, á cuyo paso fueron destrozados por César, que, después de la paz, les permitió regresar á su patria en número de



SUIZA.—CALLE DE BERNA Y TORRE DEL RELOJ.

110.000. Pasados algunos siglos, los reyes de Francia y los emperadores de Alemania les dieron gobernadores con las designaciones godas de duques, condes y marqueses, cargo que llegó á ser hereditario cuando el imperio se hizo electivo. Predominó la nobleza, de suerte que en los primeros años del siglo XIII había en Suiza cincuenta

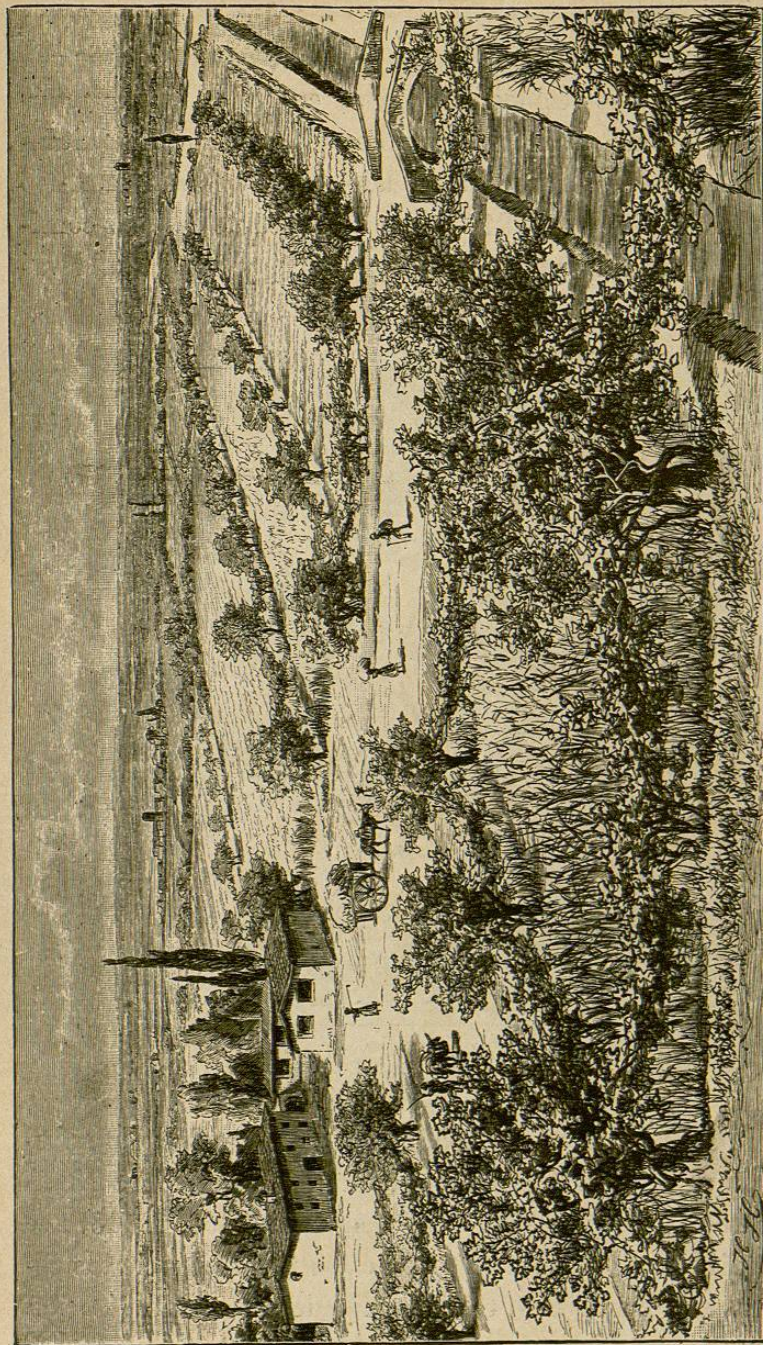


SUIZA.—HOMBRE DE APPENZELL.

condes, triple número de barones, mil ó más caballeros y nobles, contra cuyos abusos movió á los plebeyos, en 1277, Rodolfo, Conde de Haspurg, que supo hacer le eligieran por jefe casi al tiempo mismo en que era elegido emperador, lo que le permitió dominar toda la Helvecia, nombrando jueces ó *avoyers* (bailíos) á condes del imperio. Tiempo adelante, tres de éstos, Landenberg, Gessler y Wolfenschiese, se condujeron de tal suerte, que, habiendo mandado encerrar á Guillermo Tell en una fortaleza de Altorff, evadióse éste, y uniéndose á Melchtal y Furts, sublevaron en 1308 los cantones de Uri, Underwal y Schwiz, los mismos que había sublevado Rodolfo.

Así comenzó á formarse la nacionalidad; obtúvose la independencia, que el tratado de Westfalia reconoció ple-

condes, triple número de barones, mil ó más caballeros y nobles, contra cuyos abusos movió á los plebeyos, en 1277, Rodolfo, Conde de Haspurg, que supo hacer le eligieran por jefe casi al tiempo mismo en que era elegido emperador, lo que le permitió dominar toda la Helvecia, nombrando jueces ó *avoyers* (bailíos) á condes del imperio. Tiempo adelante, tres de éstos, Landenberg, Gessler y Wolfenschiese, se condujeron de tal suerte, que, habiendo mandado encerrar á Guillermo Tell en una fortaleza de Altorff, evadióse éste, y uniéndose á Melchtal y Furts, sublevaron en 1308 los cantones de Uri, Underwal y Schwiz, los mismos que había sublevado Rodolfo.



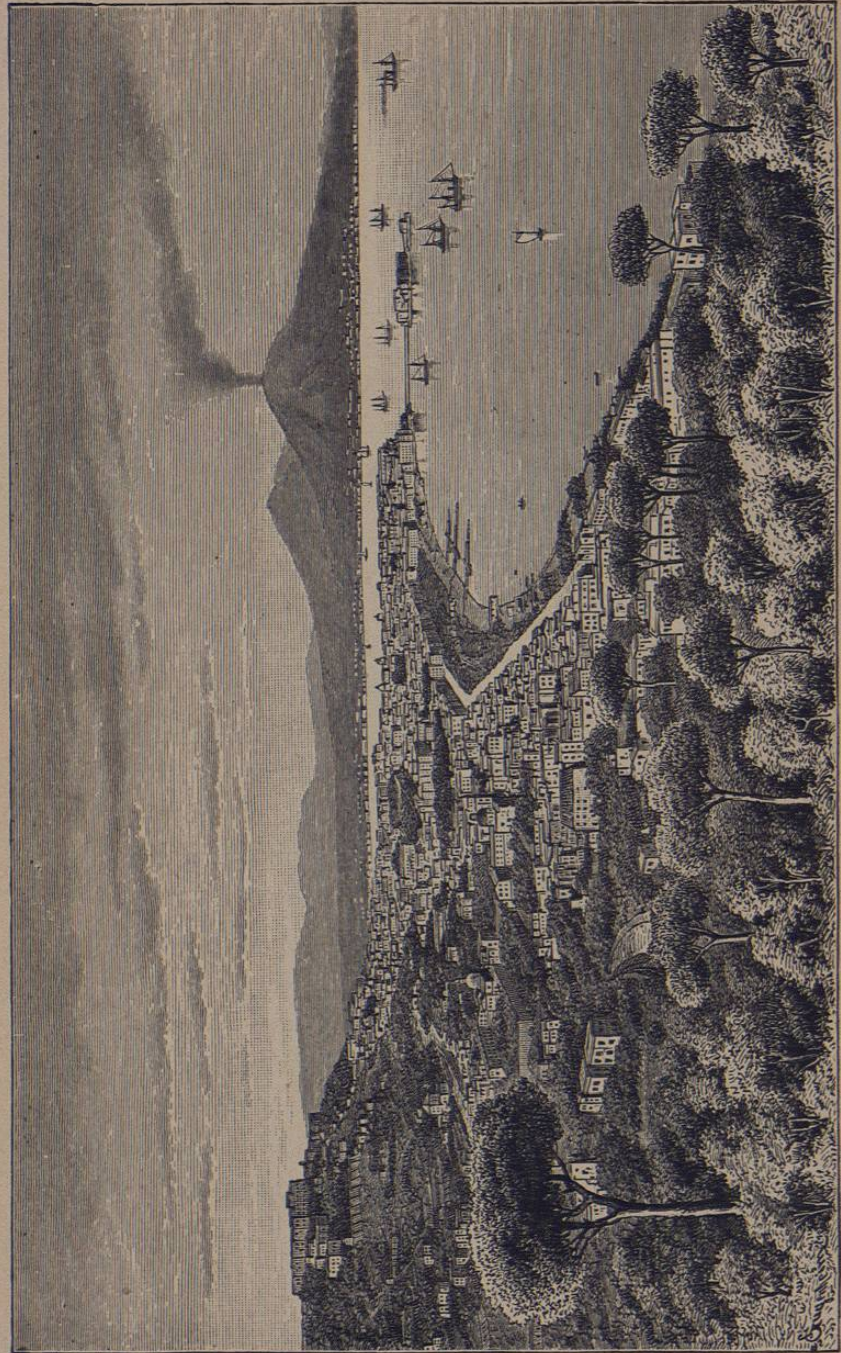
ITALIA.—LLANURAS DEL PÓ.

namente en 1648, pues antes el país tuvo que luchar con sus codiciosos vecinos. Napoleón, en 1803, hizo la república federativa, incorporándole seis cantones, y quitándole otros territorios. Los aliados no respetaron tampoco su neutralidad en 1814, y las desventuras del país continuaron con la guerra civil en 1847, y con la subleva-



SUIZA.—GLACIARES DE LA BERNINA.

ción de Neufchatel en 1856, donde fué proclamado soberano el Rey de Prusia, cuyo protectorado sobre Neufchatel, se reconoció por las potencias en 1857. En 1874 se modificó la Constitución, y en estos momentos ciertas reformas que en ella se realizan, tienden á la centralización del poder, sin que, aparte de la insurrección ha pocos



NÁPOLES.—EL GOLFO Y EL MONTE VESUBIO.

años ocurrida en el Tesino, se adviertan tendencias belicosas en sus honrados habitantes, que luchan en la vida moderna con grandes aptitudes científicas é industriales, como durante dos siglos habían luchado como incomparables reposteros y bizarros soldados en los regimientos



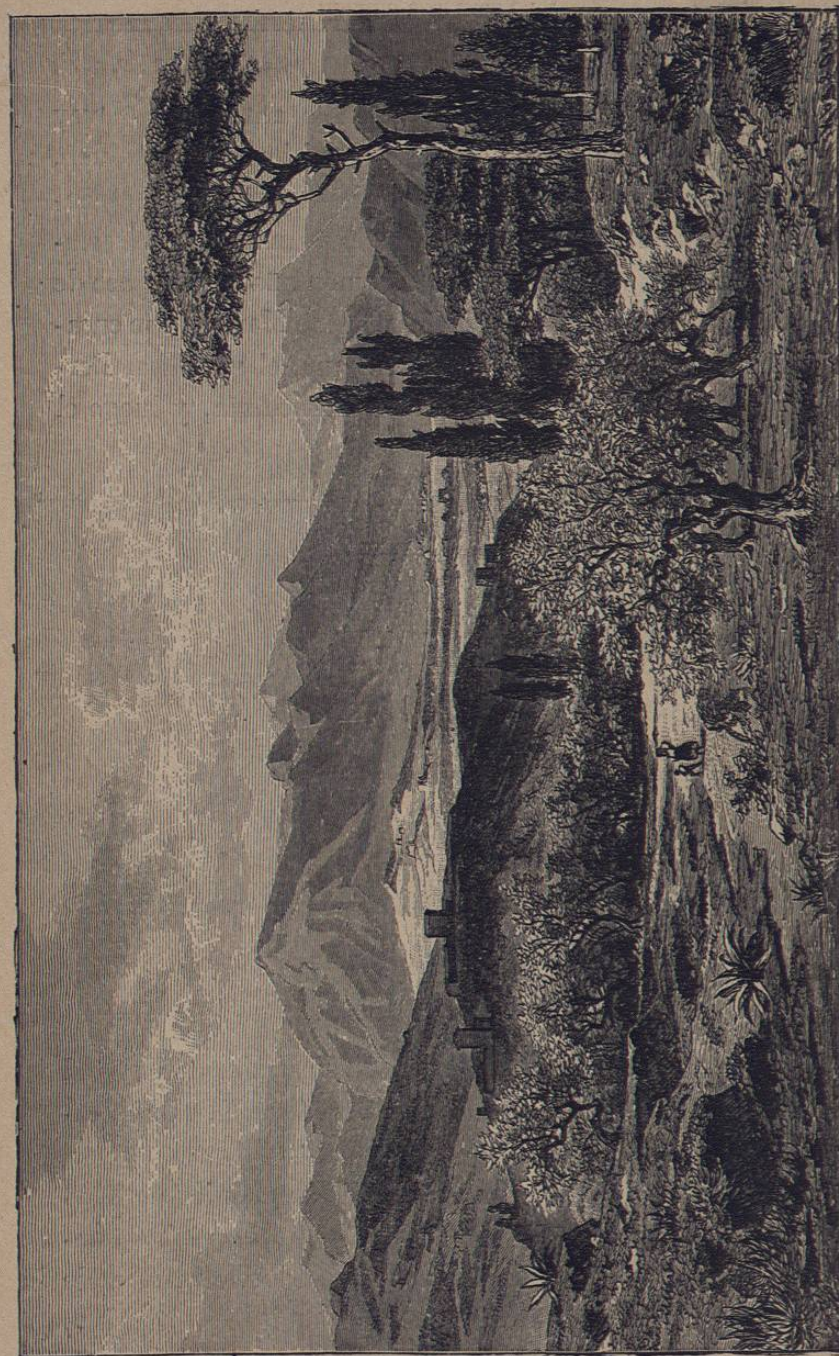
MUJER DE APPENZELL.

suizos que varias naciones, España entre otras, sostenían. Entretenidos en esta conversación, llegaron los viajeros á estación favorable para visitar la Bernina, á donde treparon (4.052 metros) para ver la fuente donde nace el Inn, y el paso ó desfiladero que da acceso de la Suiza á la Valtelina italiana. Con rapidez grandísima, y utilizando todos los medios de comunicación, fueron luego de Glaris á Schwiz, para subir en el ferrocarril de cremallera los 1.850 metros á que se halla la cumbre del Righi y recorrieron Zug, Zurich, Appenzell; de allí á Turgovia para ver el lago de Constanza, y bordeando la frontera alemana, ver las cataratas del Rhin en Schaffhouse; siguiendo la margen del Rhin, llegaron hasta Basilea, y descendiendo de la Sajonia suiza por Soleure y Neufchatel, y embarcándose en el lago de este

suizos que varias naciones, España entre otras, sostenían.

Entretenidos en esta conversación, llegaron los viajeros á estación favorable para visitar la Bernina, á donde treparon (4.052 metros) para ver la fuente donde nace el Inn, y el paso ó desfiladero que da acceso de la Suiza á la Valtelina italiana.

Con rapidez grandísima, y utilizando todos los medios de



ITALIA.—ALREDEDORES DE PERUGIA.

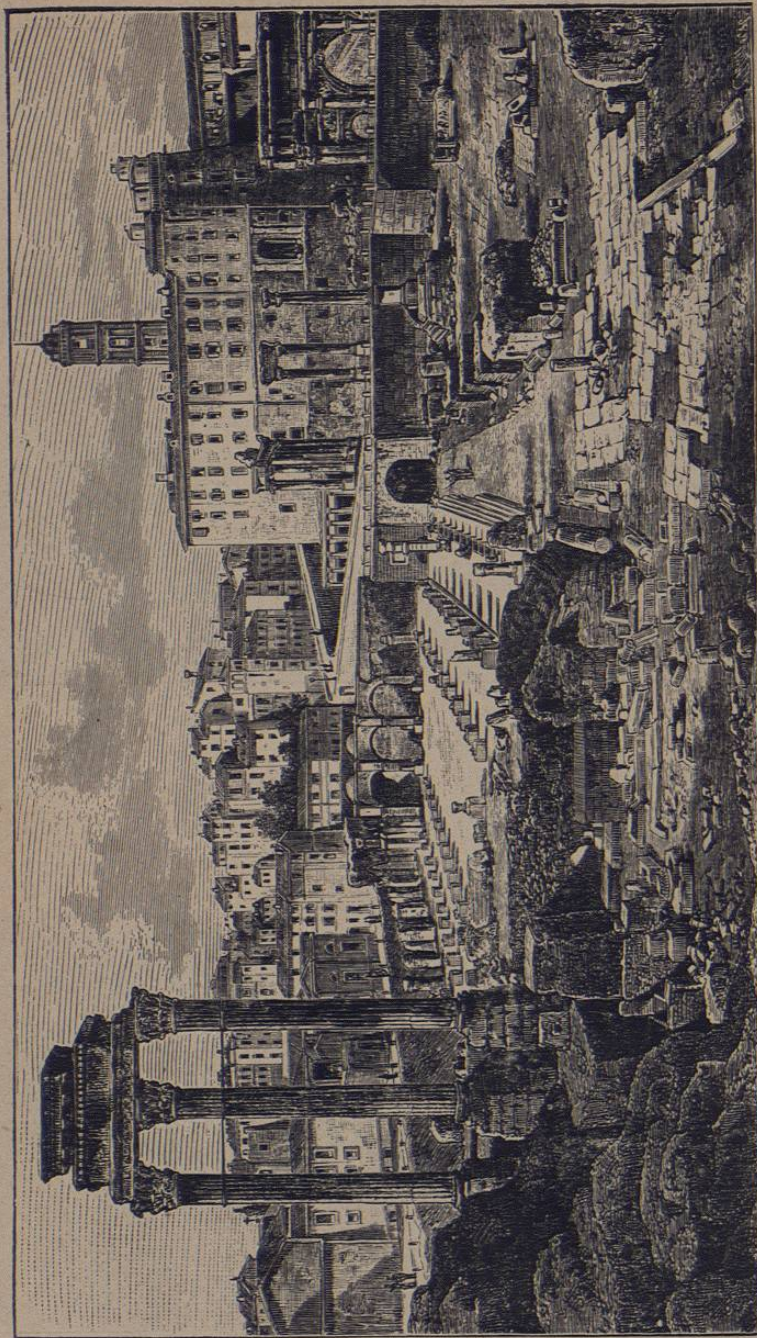
nombre, cruzaron el Aar y llegaron á Berna, desde donde se encaminaron al Oberland, pasando antes por Vevey para contemplar el lago de Ginebra, visitando Interlaken, el monte Jungfrau, y tras difícilísimas y brillantes ascensiones, que hacía más meritorias lo avanzado de la estación, tomaron al otro lado de las montañas por el paso de Furka, donde nace el Ródano, y desde Martigny se encaminaron á Chamounix, el Mont-Blanc, el gran San Bernardo, donde visitaron la famosa hospedería, y luego el



MONTES DOLOMITAS—ROSENGARTEN, JUNTO Á BOZEN.

Cervino y el monte Rosa, pasando después por el túnel de 15 kilómetros próximamente, que pone en comunicación ferroviaria á Suiza con Italia.

De Basilea, célebre por el Concilio ecuménico de 1443 y por la paz ajustada, ahora ha precisamente un siglo, entre España y Francia, que valió á Godoy el título de Príncipe de la Paz, agradó á nuestros amigos la situación, que convierte aquella ciudad de 69.000 habitantes en una



ROMA.—RUINAS HISTÓRICAS DEL CÉLEBRE FORO ROMANO.